



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS

FLORA JURASICA DE NUEVAS LOCALIDADES

DE GUERRERO Y OAXACA.

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE B I O L O G O P R E S E N T A I LUIS MARTIN GARIBAY ROMERO



000213583

MEXICO, D. F.



BIBLIOTECA 1994
INSTITUTO DE ECOLOGIA
UNAM





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



M. EN C. VIRGINIA ABRIN BATULE
Jefe de la División de Estudios Profesionales
Facultad de Ciencias
Presente

	tirmantes, comunicamos a Usted, que habiendo revi on el pasante(s)	isado el trabajo de Tesis que
Lı	uis Martín Garibay Romero	
con númer	ro de cuenta 8116127-6	con el Título:
F	FLORA JURASICA DE NUEVAS LOCALIDADES D	E
	LOS ESTADOS DE GUERRERO Y OAXACA.	
Otorgamo Examen Pi	s nuestro Voto Aprobatorio y consideramos que a la brofesional para obtener el título de <u>BIOLOGO</u>	prevedad deberá presentar su
GRADO	NOMBRE(S) APELLIDOS COMPLETOS	FIRMA
Dra.	Alicia Silva Pineda	about Sily.
Director de l	Tesis	In - 1h.
Dra.	Gloria Alencaster Ybarra	Mondelleeas
Dra.	Blanca Estela Buitrón Sánchez	BESS
Dra.	Silvia Elizabeth Rivera Olmos	Salar total
Suplente Biol.	Rita Marcela González González	Lita 14. Harradie

A las mujeres que me han guiado por el camino de la vida, y son las responsables de que sea "un desertor del batallon de los nacidos para perder"

Ma Pachi

Por tu apoyo, consejo y confianza en mi.

Ma Trini

Por tus sacrificios, que han valido la pena.

Carmen y Angeles

Por acompañarme en el camino de la vida y hacerme reconocer los errores.

Claudia

Por todo el amor y comprensión que me has dado.

Ramon

"For acompañarme en el tren de la muerte que cruza por la vida" y mostrarme que hay mas de una vía.

CONTENIDO

			Página
RESUMEN			2
AGRADECIMIENTOS			3
INTRODUCCION			4
LOCALIZACIO	ON DEL AREA	DE ESTUDIO	4
MARCO GEOLO	ogico		4
TAFOFLORA.			6
OBJETIVOS			в
ANTECEDENTES			9
TECNICAS DE LABORATOR	RIO		12
PALEOBOTANICA SISTEM	ATICA		16
ORDEN EQUISETALES			16
ORDEN FILICALES			17
ORDEN BENNETTITALES.			22
DISCUSION			31
CONCLUSIONES			39
LITERATURA CITADA			40
FIGURAS			51
TABLAS			56
LAMINAS			58

RESUMEN

Se examinó material fósil procedente de los Prospectos de Petróleos Mexicanos de Ihualtepec norte y sur, Yosonotu y Palapa, en los Estados de Guerrero y Qaxaca. La edad de Jurásico Medio asignado a esta flora se basa en su posición estratigráfica, pues la flora estudiada tiene una distribución estratigráfica amplia, que se extiende del Triásico al Cretácico Superior.

La tafoflora esta dominada por Bennettitales (Zamites lucerensis, Zamites sp., Otozamites hespera y Williamsonia netzahualcoyotlii), se encuentran Pteridofitas (Piazopteris branneri y Coniopteris sp.) y escasos restos de Equisetales (Equisetum sp.). No se encuentran representantes de las Cycadales, Ginkgoales, Coniferales y Pteridospermas.

Los fósiles se conservaron como impresiones en lutitas, limolitas y litarenitas. El ambiente en el cual se depositó esta flora fue probablemente en la llanura costera, en lagunas de baja energía, con un clima cálido y húmedo, de tipo tropical, de acuerdo a la litología y a la estructura paleoflorística del lugar.

Las especies encontradas ya se conocían y han sido mencionadas en otros afloramientos jurásicos de México, situados en los estados de Veracruz, Puebla, Tamaulipas, Guerrero y Oaxaca.

Este trabajo contribuye a ampliar el conocimiento de la flora jurásica y su distribución fitogeográfica en la paleocuenca Guerrero-Oaxaca-Puebla.

AGRADECI MI ENTOS

La presente tesis fue elaborada en el Departamento de Paleontología del Instituto de Geología, U.N.A.M.

El tema a desarrollar fué sugerido por la Dra. Alicia Silva Pineda, quien así mismo dirigió la investigación, mostrando un desmesurado interes en el trabajo y orientando la realización del mismo. Por lo que el autor le agradece su valioso apoyo en cada una de las fases en que se desenvolvio esta investigación.

La Dra. Blanca Estela Buitrón Sánchez, proporcinó una útil guia y apoyo incondicional, por lo que el autor le reitera su agradecimiento.

El autor también desea agradecerle a la Dra. Gloria Alencaster Ybarra, por sus observaciones y la motivación proporcionada.

A la Dra. Silvia Rivera Olmos y a la Biol. Rita González González, el autor agradece sus comentarios sobre la presente investigación y la revisión del manuscrito.

INTRODUCCION

LOCALIZACION DEL AREA DE ESTUDIO

El material estudiado procede de la colecta realizada por personal de PEMEX, de los prospectos Ihualtepec Norte, Ihualtepec Sur, Yosonotu y Palapa en los límites de los Estados de Guerrero y Oaxaca. Los afloramientos mencionados se encuentran distribuidos entre los 17°15' y 18°00' de latitud norte y entre los 98°15'y 98°30' de longitud oeste, (Figura 1).

MARCO GEOLOGICO

Por la posición estratigráfica de las rocas en el afloramiento se considera que corresponden a la Formación Rosario, Conglomerado Cualac y al grupo Tecocoyunca inferior. La Formación Rosario tiene una edad asignada por González (1989), correspondiente al Jurásico pre-Bajociano. Esta unidad litológica fue definida por Erben (1956) de la siguiente manera "...consiste de areniscas grises, café rojizas y café amarillentas, de grano fino a medio, de estratificación delgada y media; lutitas y lodolitas negras, carbonosas, con vetas de carbon y lignito; lutitas amarillentas, café a grises, a veces con concreciones pequeñas, calcareas y algo limolíticas de color cafe amarillento claro. Localmente aparecen conglomerados color café negruzco sucio, no estratificados ...". González (1989) describe su litología en el area de Tezoatlan a 60 Km al este del sitio de estudio como sigue: La base esta constituída por un conglomerado polimíctico formado por

clastos de naturaleza volcánica, presenta además intercalaciones de limolitas café amarillento con poca consolidación que alternan con lutitas de color verdoso y amarillento, tanto las lutitas como las limolitas presentan ocasionalmente carbonización, debido a un metamorfismo inicial, las lutitas adquieren el caracter de pizarras.

El Conglomerado Cualac probablemente corresponde al Aaleniano superior, fué descrito por Erben (1956) como sigue: "Se trata de un conglomerado de matriz en general cuarcítica, duro, gris a veces amarillento, que muestra una estratificación mediana hasta casi gruesa. Este conglomerado está compuesto casi exclusivamente de guijarros de cuarzo lechoso, blanco, y que muestran diámetros entre 0.5 y 5 cms. De una manera subordinada también se presentan guijarros de micaesquisto y de gneises, aunque con menor frecuencia.

...Se intercalan pocos estratos de limolitas y areniscas finas, pardas hasta amarillentas, de estratificación delgada." González (op. cit.) menciona que se han encontrado fósiles de plantas en las areniscas y limolitas pertenecientes a Williamsonía cuautemoci y Otozamites graphicus.

El grupo Tecocoyunca inferior, corresponde a las formaciones Zorrillo, Taberna y Simón, decritas por Erben (op. cit.) y que González (op. cit.) agrupa debido a su estrecha semejanza litológica, asignándole una edad probable de Bajociano inferior al Batoniano temprano, empleando la fauna fósil y definiendola de la siguiente manera: "Esta unidad en general está constituída por secuencias de

litarenitas y en menor proporción de arcosas, que alternan con capas de lutitas, limolitas, en las que se conservan restos de plantas fósiles. Presenta además horizontes de carbón y concreciones calcáreo-hematíticas, así también como algunos cuerpos discontinuos de calizas que contienen fauna fósil; hacia las porciones superiores además se reportan cuarzo-arenitas."

TAFOFLORA

La flora estudiada está constituida principalmente por cicadofitas pertenecientes al orden Bennettitales y a los géneros Zamites, Otozamites y Williamsonia. Los helechos se encuentran representados por los géneros Piazopteris y Coniopteris. Se encontraron también tallos de Equisetum.

Esta flora es comparada con las floras de otros estados de la República, entre ellos Fuebla (Silva-Pineda, 1969, 1978), Veracruz (Díaz-Lozano, 1916), Tamaulipas (Flores, 1974) y de otras partes del mundo, como son: Rajmahal Hill en la India (Feismantel, 1877; Suthar, Bohra y Sharma, 1988); Yorkshire en Inglaterra (Harris,1969); San Cayetano en Cuba (Vachrameev, 1966; Areces-Mallea, 1990); Makhtesh Ramon en Israel (Lorch, 1967); Jalteva en Honduras (Delevoryas y Srivastava, 1981); Heiberg en el Ártico (Ash y Basinger,1991); Andoya en Noruega (Manum, Bose y Vigran, 1991); Culgover en Escocia (Konijnemburg y DerBurg, 1989); Ust-Balej en Siberia (Krassilov y Bugdaeva, 1988); Transbaikalia en Mongolia (Ignatov, 1992); los Estados de Colorado, Idaho, Oregon, Utah y Wyoming en los Estados Unidos (Tidwell y Ash, ;Tidwell y Medlyn, 1992; Ash y Pigg,

1991); el Antártico (Gee, 1989; Yao, Taylor y Taylor, 1991) y varias localidades japonesas (Kimura y Ohana, 1987, 1988, 1989; Kimura, Ohana y Aiba, 1990; Kimura, Okubo y Miyahashi, 1991).

El estudio de esta flora se vio limitado por diversos factores, entre los que se destacan; la pobre preservación de algunos ejemplares, su reducido tamaño y fragmentación, así como el tipo de fosilización que presentan, lo que no permitió un estudio cutícular. Por esta razón su identificación se ha basado únicamente en la morfología de las plantas.

OBJETIVOS

Este estudio tiene como fin complementar y aumentar el conocimiento que se tiene sobre la flora jurásica en la paleocuenca Guerrero-Oaxaca-Puebla, por medio de la presentación de los hallazgos en nuevas localidades situadas en los Estados de Guerrero y Oaxaca.

La comparación que se hace de esta flora y la encontrada en regiones adyacentes, permite delimitar la extensión de la vegetación en la paleocuenca mencionada, durante el Jurásico Medio.

Finalmente se señalan las condiciones medicambientales en que se desarrolló y depositó esta flora.

ANTECEDENTES

Los primeros reportes de plantas fósiles Paleocuenca Guerrero-Oaxaca-Puebla, se atribuyen a Aguilera en 1870 (en Wieland, 1913) y Aguilera y colaboradores (1896) al colectar cicadas en la región del Consuelo y en Peña de Ayuquila; Ramirez (1882) reporta la impresión del genero Zamia encontrada en una carbonera situada entre los estados de Oaxaca y Puebla; Fontaine (en Ward, 1889) menciona algunos géneros, aunque no menciona la localidad, que Maldonado-Koerdell (1948) ubica como probable en Acatlán. Puebla: lamentablemente estos ejemplares se extraviaron. Felix y Nathorst (1899), describen ejemplares fósiles de plantas del Cretácico Inferior pertenecientes a los generos Sequoia reichenbachi y Pseudofrenelopsis procedentes del cerro de la Virgen, en Tlaxiaco, Oaxaca. Bonillas (en Wieland, 1913-1914) menciona la presencia de plantas fosiles en el valle del Río Nochixtlán, cerca de Chalcatongo, Daxaca.

El primer trabajo formal sobre paleobotánica que se realiza en México, se debe a G. R. Wieland, de la Universidad de Yale, quien a inicios del siglo, visita la región de la Mixteca Alta, en Oaxaca y comienza el estudio sistemático de las plantas fósiles encontradas, publicando varios artículos preliminares entre 1909 y 1914, que finalizan con una monografía bellamente ilustrada, aunque con descripciones incompletas y realizadas con un criterio monotípico muy estricto (Wieland, 1914-1916).

Lamentablemente la Revolución Mexicana obliga a Wieland a abandonar sus trabajos en México. No obstante, realizó algunos trabajos posteriores donde menciona la flora de esta región (Wieland 1921, 1926, 1929).

Diaz-Lozano (1916) menciona la presencia de plantas fósiles en Huayacocotla, Veracruz.

Las investigaciones sobre la flora jurásica en la paleocuenca Guerrero-Oaxaca-Puebla, se reinician con los trabajos de T. Delevoryas, de la Universidad de Yale, quien prosigue con las investigaciones de Wieland, describiendo hojas glossopteroideas (Delevoryas 1966, 1968); al trasladarse a la Universidad de Texas en Austin, continúa con sus discípulos, con el estudio de la flora jurásica de la región. Delevoryas y Gould (1971, 1973) realizan investigaciones sobre fructificaciones, incluyendo conos de Williamsonia. Delevoryas y Pearson (1975) proponen el género Mexiglossa y desarrollan una revisión de la flora de la Mixteca Alta (Delevoryas y Pearson, 1982). Delevoryas propone una nueva especie de helecho, Coniopteris weberi, del Jurásico Medio de Tecomatlán, Puebla (Delevoryas, 1982).

Paralelamente a las investigaciones de Delevoryas, en el Instituto de Geología de la Universidad Nacional Autónoma de México, A. Silva-Pineda (1969) describe la flora jurásica de Tecomatlán, Puebla, posteriormente la flora fósil de Tezoatlán, Oaxaca (Silva-Pineda, 1970), después la flora localizada en el sur de Puebla y el noroeste de Oaxaca (Silva-Pineda, 1978) y realiza a continuación la revisión y tipificación del material colectado por Wieland

(Silva-Fineda, 1984). Junto con González-Gallardo, describe ejemplares fósiles de la región de Chilpancingo-Tlapa (Silva-Pineda y González-Gallardo, 1984).

Posteriormente se han realizado estudios biogeográficos y paleoecológicos en el área de Tlaxiaco, Oaxaca (Carrasco-Ramírez, 1981; Silva-Pineda et. al., 1986a, 1986b). Recientemente se llevó a cabo la descripción de la flora fósil de Yucuquimi, Oaxaca (Arambarri y Silva-Pineda, 1987), la descripción de las plantas fósiles de Chalcatongo, en la región centro-occidental del Estado de Oaxaca (Silva-Pineda, 1990), la descripción de vegetales fósiles procedentes de Mexquiapan, en el sur del Estado de Puebla (Silva-Pineda y Alzaga-Ruíz, 1991) y el estudio de la paleoflora de San Andrés Yutatio en el Noroeste de Oaxaca (Silva-Pineda y Arambarri, 1991).

TECNICAS DE LABORATORIO

El estudio de las plantas fósiles se apoya en el análisis de estructuras morfológicas, las cuales pueden presentarse fragmentadas y de las cuales se debe obtener la mayor cantidad de información posible, que permita reconstruir el desarrollo filogenético del Reino Vegetal.

De acuerdo con Schopf (1975), existen cuatro formas de preservación de restos fósiles; las impresiones, las compresiones o fitoleimas, las petrificaciones y la conservación duripártica; sin embargo, Meyen (1988), solo reconoce las tres primeras formas de preservación en los vegetales. En este trabajo se emplea el criterio de Meyen. Las técnicas de estudio empleadas dependen del tipo de preservación del fósil.

En el caso de las impresiones, los restos de la planta se destruyen completamente, dejando su marca en la roca, durante un proceso físico-químico complejo, en una situación geoquímica partícular, mas que en un proceso meramente mecánico. Este tipo de fósiles se estudia empleando luz reflejada, en un microscopio estereoscópico; si la impresión se encuentra asociada a una compresión, el ejemplar se moja con alcohol o xileno, y se observa bajo luz polarizada con polarizadores cruzados, uno en la fuente luminosa y otro en el ocular. Eventualmente el examen de la superficie del ejemplar requiere que la carbonización sea retirada, quemando la compresión en una estufa. La estructura microscópica de la superficie de la impresión se puede

estudiar realizando películas (peels) transparentes u opacas, hechas de acetato de celulosa o de goma de silicones. (Darrah, 1939).

En las fitoleimas o compresiones, los restos de las plantas carbonizados y comprimidos, usualmente asociados a impresiones, se encierran en una bolsa cuticular, que conserva algunos tejidos, como el vascular y los tejidos de resistencia. Después de remover el carbón, la venación integra puede permanecer dentro de la bolsa cuticular. aunque debe señalarse que durante la transformación de la materia organica a fitoleima, pueden perderse estructuras originales y formarse estructuras secundarias. que pueden ser confundidas y consideradas, como características de la planta cuando vivía. Las técnicas de estudio empleadas en las fitoleimas son la maceración y la transferencia de especimenes. En la maceración el especimen contenido en la roca es liberado empleando una mezcla oxidante, normalmente una solución de ácido nítrico concentrado y clorato de potasio, aunque pueden emplearse otros acidos (Darrah, 1939); los acidos humícos formados son retirados con una base, usualmente hidroxido de potasio o amoníaco, dejando la membrana cutícular, las paredes de las esporas y de los granos de polen, los conductos resiníferos y ocasionalmente el tejido vascular. Finalmente el especimen es deshidratado, cubierto con balsamo del Canada y protegido permanentemente con un cubreobjetos; de manera que el ejemplar es transferido de la roca a una preparación microscopica que se observara en un microscopio de tipo biológico. Las compresiones pueden ser examinadas asi mismo con luz transmitida, para lo cual deben ser seccionadas o fracturadas empleando un microtomo, cuidando de desmineralizar el ejemplar totalmente para evitar el deterioro de las cuchillas del microtomo o el desgarre del espécimen, por partículas extrañas como fragmentos de cuarzo y feldespatos. También puede emplearse la microscopia electrónica de barrido.

Los microfósiles se aislan empleando técnicas de separación y enriquecimiento, despúes de la maceración de la roca, los palinomorfos se separan por centrifugación en líquidos densos o en gradientes de densidad.

Las petrificaciones son restos cuyos tejidos han sido completamente o parcialmente remplazados por sustancias minerales con preservación de su estructura celular, es decir, han sufrido una permineralización celular. Este proceso es prácticamente desconocido en sus bases físico-químicas, aunque se llegan a conservar estructuras tan delicadas como los componentes fibrilares de la pared celular, cloroplastos y cromosomas. (Taylor y Millay, 1977; Brack-Hanes y Vaughn, 1978; Niklas y Brown, 1981; Smoot y Taylor, 1984).

Las petrificaciones son estudiadas empleando cortes pulidos y grabados, secciones delgadas y películas. La primera técnica es recomendable para restos piritizados o fuertemente carbonizados; la segunda se usa para estudiar algas calcáreas y troncos, aunque puede ser sustituida por la impresión de películas.

Debido a que los ejemplares empleados en este estudio se conservaron sólo como impresiones, no fueron sometidos a ningún tratamiento para obtener cutículas, y no se elaboraron películas a consecuencia de la rugosidad de la roca en que se encontraban incluidos los ejemplares. Tampoco se intentó la maceración de la roca para obtener palinomorfos y realizar un estudio comparativo de los granos de polen con otras localidades. Este tipo de estudio podría ayudar a complementar la información relativa a la determinación de las especies halladas en las localidades de la presente investigación. El empleo de palinomorfos en la determinación específica de los vegetales fósiles se sugiere como una investigación posterior a este trabajo.

PALEOBOTANICA SISTEMATICA

Division: Arthrophyta

Clase: Arthropsida

Orden: Equisetales

Familia: Equicetaceae

Género: Equisetum Linneo 1753

Equisetum sp.

Lámina 1, Figuras 1 y 2.

Descripción. - Fragmentos pequeños de tallos mostrando entrenudos lisos que cerca del nudo muestran una fina ornamentación longitudinal y nudos envueltos en su base por un verticilo de hojas diminutas y simples, con los ápices águdos o ligeramente redondeados. En uno de los ejemplares se encuentran diminutas escamas poligonales lo que parece corresponder a la base del estróbilo. En otro el plano de fractura es perpendicular al nudo, mostrando una especie de domo rodeado por pequeñas hojas, de 1.0 cm. de diámetro aproximadamente que puede ser el diafragma.

Dimensiones. - Los escasos fragmentos encontrados miden entre 1.7 cm y 5.0 cm de largo y entre 2.5 cm y 3.0 cm de ancho, las hojas miden entre 4.0 mm y 1.4 cm de longitud y una anchura en la base de 1.0 mm a 1.5 mm. La separación entre el ápice de las hojas es de 1.6 mm.

Observaciones. - Las características de los ejemplares corresponden a las mencionadas por Person y Delevoryas

(1982) y Arambarri y Silva-Pineda (1987) para Equisetum rajmhalensis Oldham y Morris, que se describe del Jurásico de Oaxaca, aunque el estado de conservación de los ejemplares aqui descritos, es deficiente ya que sólo se cuenta con fragmentos pequeños de tallos a nivel del nudo, por lo que la determinación es tentativa. E. rajmahalensis es una especie que ha sido reportada en el Jurásico de Inglaterra (Harris, 1961) y el Jurásico de la India (Oldham y Morris, 1863; Sahni y Rao, 1933; Ganju, 1946; Surange, 1966; Bose y Sah, 1967).

Localidad. - Prospecto Ihualtepec Norte, Sección Cuatlaco, Estado de Guerrero, Muestra AFL-56 TRG-48 Bis BGS #7.

División: Pterophyta

Orden: Filicales

Familia: Matoniaceae

Piazopteris Larch 1967

Especie: *Piazopteris branneri* (White) Lorch Lámina 1, Figura 3; Lámina 2, Figura 3; Lámina 3, Figuras 1, 2 y 3; Lámina 4, Figura 1; Lámina 5, Figura 2; Lámina 9, Figuras 1 y 2.

Alethopteris (?) oaxacensis Wieland, 1914-1916, p. 126, Lám. 42, Fig. 1-4; Lám. 44, Fig. 4-6.; Maldonado-Koerdell, 1950, p. 25; Jongmans, 1957, p. 149.

Alethopteris branneri White, 1913, p. 633, Fig. 1-3; Silva-Pineda, 1969, p. 14, Lám. 2, Fig. 1-3; Lám. 3, Fig.

1,2; Lám. 4, Fig. 1,2,5; Lám. 5, Fig. 1,4; Lám. 18, Fig. 1; Lám. 19, Fig. 1,2.

Piazopteris branneri (White) Lorch, 1967, p. 134, Lám. 3, Lám. 4, Fig. a, b; Lám. 5, Fig. a-c,e,f; Lám. 6, Fig. 2, 3; Boureau, 1970, p. 334, Fig. 263; Ash, 1972, p. 150, Lám. 1, Fig. c-f, h, i; Person, 1976, p. 26, Lám. 1, Fig. 5; Lám. 2, Fig. 6; Silva-Pineda, 1978, p. 31, Lám. 2, Fig. 5-7; Lám. 3, Fig. 1, 4; Lám. 4, Fig. 2-4; 1984, p. 8, Lám. 1; Lám. 2, Fig. 1-4; Person y Delevoryas, 1982, p. 89, Lám. 1, Fig. 3, 5; Areces-Mallea, 1990, p. 25, Lám. 1, Fig. 1, 2; Lám. 2, Fig. 1, 2; Lám. 3, Fig. 1, 2; Lám. 4, Fig. 1,2; Lám. 5, Fig. 1, 2; Silva-Pineda y Alzaga, 1991, p. 15, Fig. 2; Silva-Pineda y Arambarri, 1991, p. 58, Lám. 1, Fig. 1.

Descripción. - Frondas incompletas mostrando las pinas y pínulas, las cuales se insertan al raquis en ángulos de 90°, Los bordes de las pínulas son lisos, en algunas se nota una ligera ondulación, tienen el ápice redondeado, la base se ensancha ligeramente y se tocan por sus bordes laterales con las pínulas adyacentes. La nervadura de las pínulas consta del nervio medio que se aprecia con claridad y se une al raquis también en ángulo recto; aunque por deformación, en algunos ejemplares este ángulo varía. Se observa que los nervios laterales son reticulares cerca del nervio medio y terminan paralelos hacia los bordes de la pina.

Dimensiones. - Los fragmentos de frondas miden de 3.5 cm a 6.5 cm de largo por 1.5 cm a 3.0 cm de ancho, las pínulas tienen una longitud de 7.0 mm a 1.5 cm y una anchura de 2.0

mm a 3.0 mm, el raquis es liso y tiene un espesor de 1.5 mm.

Observaciones. - Los ejemplares son asignados a Piazopteris branneri basados en el angulo de inserción de las pínulas, la anchura y largo de éstas, así como en su forma y principalmente en la nervadura que es característica de esta especie, siguiendo las descripciones de Lorch (1967), Person y Delevoryas (1982), Silva-Pineda (1984). Areces-Mallea (1990), Silva-Pineda y Alzaga (1991) y Silva-Pineda y Arambarri (1991). La descripción se basa en numerosos ejemplares provenientes de varias localidades que corresponden al prospecto Ihualtepec Norte en el Estado de Guerrero, Seccion Zapotitlan del prospecto Palapa y de las Secciones Abasolo y San Miguelito del prospecto Yosonotu. ambos en el Estado de Oaxaca. P. branneri es una especie ampliamente distribuida en el Jurasico de Mexico, en los estados de Tamaulipas, Veracruz, Puebla, Oaxaca y Guerrero. Recientemente se le encontro en la región de Mexquiapan en el Estado de Puebla (Silva-Pineda y Alzaga, 1991) y en San Andres Yutatio en el Estado de Daxaca (Silva-Pineda y Arambarri, 1991). También se le encuentra en otras regiones del mundo entre las que se menciona Brasil, donde se le describe en el Jurasico-Cretacico como Alethopteris branneri (White, 1913); en el Jurasico de Israel como Phlebopteris branneri (Lorch, 1963) y como Piazopteris branneri (Lorch, 1967); en el Jurásico Inferior de Egipto (Ash, 1972); en el Jurasico de Honduras (Delevoryas y Srivastava, 1981) y en el Jurásico Inferior y Medio de Cuba (Areces-Mallea, 1990).

La familia Matoniaceae, a la que pertenece P. branneri

en la actualidad esta restringida a una pequeña región que incluye Malaya. Borneo y Nueva Guinea.

Localidad. - Prospecto Palapa, Sección Zapotitlan, Estado de Oaxaca, Muestra A-199, TOJ-40; Prospecto Ihualtepec Norte, Sección Cuatlaco, Estado de Guerrero, Muestra AFL-56, TRG-48 Bis; Prospecto Yosonotu, Sección Abasolo, Estado de Oaxaca, Muestra A-193, SAM-191; Sección San Miguelito, Estado de Oaxaca, Muestra A-428, SAM-456, Muestra A-429, SAM-457 y Muestra AF-307, RUM-190.

División: Pterophyta

Orden: Filicales

Familia: Dicksoniaceae

Género: Coniopteris Brongniart 1849

Coniopteris sp.

Lámina 2. Figuras 1 y 2

Descripción. - Fronda completa desconocida, únicamente se tiene un pequeño fragmento de ésta, frágil y pobremente conservado, por lo que es imposible saber a que porción de la fronda corresponde. La hoja en general tiene aspecto telómico, en el raquis no se aprecia ninguna pilosidad, solamente un surco central, las pínulas son como pequeñas ramas secundarias que se insertan al raquis en ángulos de 60°, son opuestas, no se observan nervaduras, los bordes son lobulados con 5 a 7 lobulos por pínula o rama. Los lóbulos parecen pequeñas ramas terciarias que están dispuestos en ángulos poco inclinados, son opuestos, el ápice de la pínula

termina en un lobulo impar; no se observan estructuras reproductoras.

Dimensiones. - El ejemplar mide 1.5 cm de largo por 1.0 cm de ancho; el raquis presenta un espesor de 0.7 mm y las pínulas o ramas miden 4.0 mm a 6.0 mm de largo por 3.0 mm de ancho. Los lóbulos o pequeñas ramas terciarias miden 2.0 mm de largo por 1.0 mm de ancho.

Observaciones. - El especímen no es asignado a ninguna especie ya que solo se cuenta con un ejemplar fragmentario y mal conservado, aunque en base a sus características morfológicas, como son; el número de lóbulos en la pínula, sus dimensiones y aspecto es similar a los ejemplares descritos como Coniopteris himenophylloides, especie presente en el Jurásico de Mexico (Person y Delevoryas, 1982; Silva-Pineda, 1984). Tiene también gran semejanza con C. simplex Lindley y Hutton que describe Harris (1961) del Jurásico Medio de Yorkshire, Inglaterra, quien menciona ramas secundarias y terciarias. Esta especie tambien es citada por Boureau (1970). El ejemplar mexicano podrí a pertenecer a la especie C. simplex, que es un helecho de morfología muy variable, que tiene hojas de forma telomica, con un limbo lobulado o bifurcado (Boureau, 1970) que semejan mas que pinas, ramas secundarias y los lobulos ramas terciarias como los que describe Harris (1961) del Jurasico Medio de Yorkshire. El ejemplar aquí descrito también tiene parecido con C. weberi del Jurásico Medio del sur de Puebla. El genero Coniopteris tiene una distribucion geografica amplia, se reporta en el Jurásico de Inglaterra

(Harris, 1961), en el Jurásico de Hope Bay, en la Antártida (Halle, 1913; Boureau, 1970); en el Jurásico Inferior de Japón (Kimura y Ohana, 1987), en el Jurásico-Cretácico del Antártico (Gee, 1989) y en las rocas jurásicas de Gran Bretaña (Seward, 1900).

Localidad. - Ihualtepec Norte, Sección Cuatlaco, Estado de Guerrero, Muestra AFL-56 TRG-48 Bis BGS # 9.

Division: Cycadophyta

Clase: Cycadeoidopsida

Orden: Bennettitales

Género: Zamites Brongniart 1820

Zamites lucerensis (Wieland) Person
y Delevoryas

Lamina 6, Figura 2

Otozamites reglei Brongniart var. lucerensis Wieland, 1914-1916, p. 35, Lám 9, Fig. 1; Lám 11; Lám 12, Fig. 1, 3-5; Lám 13, Fig. 4-6; Lám 14, Fig. 1, 4, 6; Lám 33, Fig. 3; LaMotte, 1944, p. 219; Maldonado-Koerdell, 1950, p. 44; Jongmans y Dijkstra, 1962, p. 2074.

Otozamites reglei Brongniart var. oaxacensis Wieland, 1914-1916, p. 38, Lám 10, Fig. 3, 4; Lám 27, Fig. 7; Lám 28; LaMotte, 1944, p. 219; Maldonado-Koerdell, 1950, p. 44; Jongmans y Dijkstra, 1962, p. 2074.

Otozamites molinianus Zigno var. oaxacensis Wieland, 1914-1916, p. 34, Lám 12, Fig. 2; Lám 14, Fig. 2; Lám 16, Fig. 2-5; Lám 38; Jongmans y Dijkstra, 1962, p. 2068.

Otozamites hespera var. intermedius Wieland, 1914-1916, p. 40, Lám 10, Fig. 1; Maldonado-Koerdell, 1950, p. 42.

Otozamites cardiopteroides Wieland, 1914-1916, p. 44, Lam 39, Fig. 2; Lam 46, Fig. 4.

Otozamites reglei (Brongniart) Saporta, Maldonado-Koerdell, 1950, p. 44; Silva-Pineda, 1969, p. 27, Lám 6, Fig. 1-3; Lám 7, Fig. 5.

Zamites lucerencis (Wieland) Person, 1976, p. 54, Lám 4, Fig. 18, 20; Lám 7, Fig. 23; Lám 12, Fig. 41, 42; Lám 17, Fig. 49; Lám 20, Fig. 54; Person y Delevoryas, 1982, p. 97, Lám 2, Fig. 14, 15; Lám 24, Fig. 24; Silva-Pineda, 1984, p. 15, Lám 2, Fig. 5; Lám 3, Fig. 3-6; Lám 5, Fig. 1; Lám 7, Fig. 2; Lám 8, Fig. 1, 2; Lám 9, Fig. 1, 2; Lám 20, Fig. 1; Arambarri y Silva-Pineda, 1987, p. 23, Lám 6, Fig. 1; Lám 7, Fig. 2; Lám 9, Fig. 2; Silva-Pineda, 1990, p.7, Lám 1, Fig. 2, 3.

Descripción. — Hojas grandes pinadas, largas y estrechas. El raquis es recto, delgado y con finas estrías; las pinas se insertan al raquis por una callosidad en su base, en ángulos variables, comprendidos entre 50°-60°, llegando a 90° en algunos ejemplares. Las pinas se colocan en el raquis en forma alterna, muy cercanas entre sí, tocándose en sus bordes laterales; los bordes de las pinas son enteros con ápices redondeados y bases de forma cordada. La nervadura consta de finísimos nervios que salen de la base y corren paralelos hacia los bordes de la pina, con una densidad de 15-17 nervios por pina. Los detalles de la

nervadura se aprecian solo en pocos ejemplares.

Dimensiones. - El raquis tiene un espesor de 2.0 a 3.0 mm. Las pinas tienen un largo de 8.0 mm a 2.0 cm y un ancho de 3.0 a 6.5 mm; los fragmentos de frondas mayores miden de 6.2 cm a 8.0 cm de largo y un anchura de 3.3 cm.

Observaciones. - La determinación de los ejemplares se baso en las características de las pinas, como son: forma de la base, ángulo de inserción al raquis, tamaño, características y número de las nervaduras. especimenes son muy similares a los descritos por Person y Delevoryas (1982), Arambarri (1987) y Silva-Pineda (1984,1990), aunque estos autores manifiestan que el raquis de Z. lucerensis, presenta finas estrías longitudinales, en los especímenes aqui estudiados unicamente hay ligeras evidencia de estas. Zamites lucerensis fue originalmente descrita por Wieland (1914-1916) como Otozamites reglei var. oaxacensis y var. lucerensis: Person y Delevoryas (1982) basados en nuevo material consideraron que se trataba de Zamites lucerensis. Esta especie ha sido reportada en los estados de Caxaca (Pearson y Delevoryas, 1982), Puebla (Silva-Pineda, 1969) y Guerrero (Silva-Pineda González-Gallardo, 1984), también se ha mencionado su presencia en el Jurasico Medio de Francia donde Barale y Contini (1973) consideraron las dos variedades de Wieland en la sinonimia de Otozamites reglei.

Localidad. - Prospecto Ihualtepec Sur, Sección Barranca Grande, Estado de Guerrero, Muestra A-765, SGR-437 y Muestra A-767, SRG-438; Prospecto Yosonotu, Sección Abasolo, Estado de Daxaca, Muestra A-211, SAM-210.

Género: Zamites Brongniart, 1820.

Zamites sp.

Lámina 8. Figura 2

Descripción. - Fragmento pequeño de fronda con un raquis delgado. Las pinas son angostas de bordes enteros, ligeramente ensanchadas en la base, la cual tiene forma cordada, presenta una callosidad con la que se une al raquis, formando ángulos casi rectos, la forma del ápice se desconoce.

La nervadura es clara, consiste de numerosos nervios finos, que nacen en la base de la pina de donde parten al resto de la misma, haciéndose paralelos; tienen una densidad de 12 a 14 nervios por pina cerca de la base de ésta.

Dimensiones. - El fragmento de fronda mide 2.2 cm de largo y 2.5 cm de ancho. Las pinas miden 1.5 cm de largo por 2.5 mm de ancho. El raquis mide de 1.0 mm a 1.5 mm de ancho.

Observaciones. - La descripción se basa en un solo ejemplar muy fragmentario, que tiene semejanza con Zamites lucerensis (Wieland) Person y Delevoryas. Sin embargo, se pueden diferenciar en que las pinas son mas delgadas que las de esta especie y la densidad de los nervios es de 12 a 14 nervios por pina mientras que en Z. lucerensis el número de nervios es mayor.

Localidad. - Prospecto Palapa. Sección Zapotitlán, Estado de Oaxaca. Muestra A-199, TOJ-40.

Genero: Otozamites Braun 1842 Otozamites hespera Wieland Lámina 8, Figura 1

Otozamites hespera var. latifolia Wieland, 1914-1916, p.38, Lám 4, Fig. 3; Lám 19, Fig. 1; Lám 29, Fig. 1,3; Lám 33, Fig. 3; LaMotte, 1944, p. 218; Maldonado-Koerdell, 1950, p. 42; Jongmans y Dijkstra, 1962, p. 2061.

Otozamites hespera Wieland, 1913, p. 264; 1914-1916, p. 49, Lam 5, Lam 8, Lam 9, Fig. 2, 3; Lam 10, Fig. 2; Lam 12, Fig. 3; Lam 22; Diaz-Lozano, 1916, p. 7, Lam 2, Fig. 8; Lam 3, Fig. 1-3; LaMotte, 1944, p. 218; Maldonado-Koerdell, 1950, p. 42; Jongmans y Dijkstra, 1962, p. 2060; 1968, p. 3979; Silva-Pineda, 1963, p. 8, Lám 6, Fig. 1, 2; Lám 7, Fig. 1; 1969, p. 26, Lam 6, Fig. 4; Lam 8, Fig. 2-4; Lam 8, Fig. 1, 3; Lám 4, Fig. 2-4; Lám 15, Fig. 1; 1984, p. 20, Lám 13, Fig. 3, 4; Lam 14, Fig. 3; Lam 15, Fig. 2, 3; Lam 16, Fig. 1; 1990, p. 10, Lam 1, Fig. 4; Silva-Pineda y González, 1984, p. 203, Lam 1, Fig. 3, 4, 5; Delevoryas, 1971, p. 1661; Person, 1976, p. 59, Lam 10, Fig. 33; Lam 11, Fig. 36, 37, 38; Lam 18, Fig. 50; Lam 20, Fig. 52; Person y Delevoryas, 1982, p. 98; Arambarri y Silva-Pineda, 1987, p. 26. Lam 1. Fig. 2. 3; Lam 2, Fig. 1; Silva-Pineda y González, 1988, p. 203, Lám. 1, Fig. 3, 4, 6; Silva-Pineda y Arambarri, 1991.

Descripción. - Frondas incompletas en las que se observa el raquis ligeramente ensanchado en la base y se estrecha gradualmente hacia el ápice casi cubierto por la base de las pinas, las pinas son largas y delgadas, los bordes son lisos, ligeramente ensanchadas hacia la base y terminadas en punta redondeada. Las nervaduras se aprecian con claridad en un ejemplar, en otros solo son notables en la base de las pinas, los nervios son finos, nacen en la base de la pina donde se bifurcan, haciendose paralelos al resto de la misma, con una densidad de 16 a 17 nervios por pina. Las pinas son alternas y forman ángulos de 60° con el raquis, se encuentran una junto a otra tocandose por sus bordes laterales.

Dimensiones. - El fragmento de fronda mayor mide 6.0 cm de largo por 3.5 cm de ancho. Los fragmentos de pinas miden 2.4 cm a 2.6 cm de largo por 4.0 mm a 5.0 mm de ancho.

Observaciones. - Los ejemplares se identifican como Otozamites hespera ya que son muy semejantes a los descritos para Oaxaca y Puebla por Wieland (1914-1916); Person y Delevoryas (1982); Silva-Pineda (1969, 1990); Arambarri (1987); Silva-Pineda y Arambarri, (1991). El ángulo de inserción de las pinas al raquis, la forma y tamaño de estas, el raquis cubierto con la base de las pinas, así como la forma de la base y el ápice, son características que corresponden a las de Otozamites hespera de acuerdo a los autores anteriores. Otozamites hespera es una especie ampliamente distribuida en rocas jurásicas continentales de México, se ha encontrado también en rocas pertenecientes al

Triásico superior del Estado de Hidalgo (Silva-Pineda, 1963).

Localidad. - Prospecto Ihualtepec Norte, Sección Cuatlaco, Estado de Guerrero, Muestra A-199, TDJ-40; Prospecto Ihualtepec Sur, Sección Barranca Grande, Estado de Guerrero, Muestra A-767, SGR-438.

Género: Ptilophyllum Morris, 1840

Ptilophyllum sp.

Lámina 7, Figura 1

Descripción. - Fragmento de fronda correspondiente a la región apical, provista de un raquis muy delgado y de pinas alternas, unidas al raquis de forma decurrente, formando ángulos agudos de 35° a 45°. La hoja termina en una pina impar, la base se desconoce. Las pinas son largas, delgadas de bordes lisos, con el ápice redondeado y ligeramente ensanchada en la base. La nervadura pobremente conservada, consta de nervios muy finos y paralelos con una densidad de 10 a 11 nervios por pina.

Dimensiones. - La fronda incompleta mide 5.0 cm de longitud por 2.5 cm de anchura. Las pinas miden de 1.5 cm a 1.9 cm de largo y de 3.0 mm a 4.0 mm de ancho. El raquis mide 1.0 mm de grueso.

Observaciones. - El ejemplar descrito tiene semejanza con Otozamites hespera, Wieland, pero la base de las pinas tiene forma diferente, ya que son decurrentes en el raquis. Tiene semejanza también con Ptilophyllum acutifolium Morris,

en la disposición de las pinas sobre el raquis, pero difieren en el tamaño de las pinas, en P. acutifolium son mucho mas largas y delgadas que el especimen aqui descrito.

Localidad. - Prospecto Ihualtepec Sur, Sección Barranca Grande, Estado de Guerrero, Muestra A-765, SGR-437.

Genero: Williamsonia Carruthers 1870

Williamsonia netzahualcoyotlii Wieland Lámina 5, Figura 1; Lámina 6, Figura 2; Lámina 7, Figura 2.

Williamsonia netzahualcoyotlii Wieland, 1914-1916, p. 89, Lám 21; Lám 27, Lám 1, 2; Lám 30, Fig. 5, 6 y 7; Lám 31, Fig. 1, 2, 4, 5; Lám 32; Lám 33, Fig. 3, 5, 6; Lám 46, Fig. 2; Maldonado-Koerdell, 1950, p. 55; Jongmans y Dijkstra, 1966, p. 3598; Delevoryas y Gould, 1973, p. 29, Lám 1, Fig. 1-8; Lám 2 Fig. 1-6; Person, 1976, p. 76, Lám 22, Fig. 62, 63; Silva-Pineda, 1978, p. 37, Lám 5, Fig. 6, 7; Lám 6, Fig. 1-3; 1984, p. 29, Lám 12, Fig. 4, 5; Lám 13, Fig. 5; Lám 21, Fig. 4, 5; Lám 24, Fig. 3, 4; Lám 25, Fig. 2, 3; Lám 26, Fig. 5, 6; Lám 28, Fig. 1; Person y Delevoryas, 1982, p. 105, Lám. 5, Fig. 34, 35; Arambarri y Silva-Pineda, 1987, p. 35, Lám 1, Fig. 1.

Williamsonia ipalnemoani Wieland, 1914-1916, p. 92, Lam 31, Fig. 3, 6, 7; Lam 46, Fig. 1; Jongmans y Dijkstra, 1966, p. 3596.

Fruting structure, Delevoryas, 1966, p. 12, Fig. 8.

Cono de Williamsonia Delevoryas, 1971, p. 1664, Fig. 5, 6.

Williamsonia xipe Wieland, 1914-1916, p. 98, Lám 27, Fig. 5.

Descripción. - Fructificación que consiste de un cono femenino de forma elipsoidal o redondeado, rodeado de brácteas estériles; el cono esta cubierto por escamas poligonales, en el centro de algunas de ellas se aprecia el micrópilo de 0.5 mm de diámetro. En el cono se encuentra una cicatriz en forma de una depresión poco profunda, que posiblemente corresponde al pedúnculo; el diámetro de la cicatriz mide 5.5 mm. Las brácteas que rodean al cono presentan un tamaño variable, con la porción media ensanchada y se reducen en la base y el ápice, el cual es redondeado.

Dimensiones. - El cono mide 1.5 cm por 1.0 cm, las escamas miden 1.8 mm de diámetro, las brácteas 3.0 mm a 4.0 mm de ancho por 1.0 cm a 1.2 cm de largo. El tamaño total es de 2.6 cm por 2.5 cm.

Observaciones. - La descripción se basa en dos ejemplares asociados ambos a Zamites lucerensis, que son muy semejantes a los descritos y mostrados en los trabajos de Wieland, 1914-1916; Delervoryas y Gould, 1973; Pearson y Delervoryas, 1982; Silva-Pineda, 1984; Arambarri 1987.

Williamsonia netzahualcoyotlii se ha encontrado bundantemente en los afloramientos jurásicos de Oaxaca, también se ha mencionado su presencia en la región de Peña de Ayuquilla, al sur de Puebla (Silva-Pineda, 1978) y ahora en Guerrero.

LOCALIDAD. - Prospecto Ihualtepec Sur, Sección Barranca Grande, Estado de Guerrero, Muestra A-765, SGR-437; Secc. Igualita, Estado de Guerrero, Muestra A-384, SGR-287.

DISCUSION

Vakhrameev (1991) señala que en contraste con Eurasia, donde las floras jurásicas están bien representadas, en el resto del mundo el material disponible no permite delimitar fitocorias, es decir comunidades vegetales características por su composición. Una excepción a esta regla corresponde al sur de México, donde se han hallado abundantes ejemplares fósiles jurásicos. La flora jurásica que se encuentra en México está constituida por especies que tienen una amplia distribución; tanto temporal como espacial, pero que en su conjunto puede ser asignada a la región Ecuatorial propuesta por Vakhrameev, donde él incluye además las floras de Cuba, Colombia, Brasil, el norte de África (Túnez y Libia) e Israel.

La flora jurásica de la región ecuatorial puede ser caracterizada por la dominancia de las bennettitales, los generos Zamites, particularmente Otozamites. Ptilophyllum, Pterophyllum y Williamsonia. Los helechos son numerosos, principalmente Piazopteris branneri encuentra en casi todas las localidades de la region. constituyendo en algunos lugares asociaciones monotípicas -San Cayetano, Cuba; Mexquiapan, Puebla-. Coniopteris, Cladophebis, Phlebopteris y Gonatosorus son los helechos que se han encontrado en el Jurasico de México. En el norte de Africa se encuentra otro helecho Weichselia reticulata, que posee características xerofílicas. coni feras Las encuentran representadas por formas con hojas escamosas de los géneros Brachyphyllum, Cupressinocladus, Pagiophyllum y Podozamites. Las pinaceas primitivas, las Czekanowskiales y las Ginkgoales están totalmente ausentes. Las Cicadales son raras y pertenecen a los géneros Pseudoctenis y Nilssonia.

En rocas pertenecientes al Jurásico mexicano, se han encontrado los siguientes géneros y especies:

Division Tracheophyta

Clase Sphenopsida (Articulatae)
Orden Equisetales

Especies Equisetum rajmahalensis

Equisetites cf.ferganensis

Clase Filicopsida (Pteropsida)
Orden Filicales

Especies Piazopteris branneri

Phlebopteris sp.

Coniopteris arguta

C. hymenophylloides

C. weberi

Gonatosorus nathorstii

Cladophlebis browniana

C. denticulata

Sphenopteris goeppertii

Clase Gymnospermopsida

Orden Cycadales

Especies Sagenopteris goeppertiana

Pseudoctenis lanei

Nilssonia pterophylloides

N. polymorpha

Orden Bennettitales (Cycadeoidales)

Especies Zamites lucerensis

- Z. oaxacensis
- Z. tribulosus
- Z. diquiyui
- Z. feneonis
- Z. truncatus

Otozamites hespera

- O. mandelslohi
- O. reglei
- O. obtusus

Ptilophyllum acutifolium

- P. cutchense
- P. pulcherrium ??= acutifolium

Pterophyllum spinosum

P. nathorsti

Anomozamites

Cycadolepis mexicana

Williamsonia netzahualcoyotlii

- W. huitzilopochtlii
- W. oaxacensis
- W. diquiyui
- W. cuauhtemoci
- W. nathorstii

Taeniopteris orovillensis

Taeniopteris oaxacensis

Orden Cordaitales

Especies Noeggerathipsis hislopii

Pelourdia ?= Yuccites

INCERTA SEDIS

Especies Mexiglossa varia

Perezlaria oaxacensis Weltrichia mexicana

Una relación de los géneros de vegetales macrofósiles jurásicos encontrados en México y sus localidades, se aprecian en la tabla 1.

El análisis de la información disponible sobre las tafofloras jurasicas en Mexico, señala que el helecho matoniaceo Piazopteris branneri se halla ampliamente distribuido en nuestro país. Su ausencia en Yucuquimi, Daxaca, debe ser incidental y una nueva búsqueda de ejemplares, podría revelar su presencia en la localidad. Es destacable que esta especie es monotípica en Mexquiapan. Puebla. Aunque en las localidades estudiadas en el presente trabajo no se encontro ninguna conifera, el genero Pelourdea se encuentra con frecuencia en los afloramientos jurásicos mexicanos, por lo que una colecta adicional de ejemplares fosiles, quiza permita recolectar especimenes de esta conifera. La ausencia de la bennettital Otozomites en la región de Tampico, Tamaulipas, probablemente se deba al método de muestreo, ya que los núcleos obtenidos resultan poco representativos, a consecuencia de su reducido tamaño. La presencia del helecho Phlebopteris en la region de El Consuelo debe ser revisada nuevamente, pues aunque se menciona (Silva-Pineda, 1984) que el ejemplar es diferente a

P. branneri, Vakhrameev (1991) sostiene que P. branneri es sustituido fuera de la región ecuatorial por el género Phlebopteris. Adicionalmente Person y Delevoryas (1982), basándose exclusivamente en el nervio medio, afirman que el ejemplar pertenece a la especie P. branneri. Apoyando lo afirmado por Vakhrameev, Ash (1991) señala la presencia de Phlebopteris en Estados Unidos, fuera ya de la región ecuatorial.

las localidades estudiadas en la investigación, se encontraron las siguientes especies: dos ejemplares de "cola de caballo" pertenecientes al género Equisetum sp. cf. E. rajmahalensis. Este género se conoce desde el Carbonifero, es abundante en el Jurásico (Meyen, 1988), siendo mencionado en diferentes afloramientos en todo el mundo. Existe controversia sobre si deben emplearse nombres de generos actuales a restos fósiles, en el caso de Equisetum debido a que las características de los ejemplares fosiles son muy similares a los actuales, excepto el tamaño, no se presenta mayor inconveniente, los ejemplares que poseen características inusuales o su estado de conservación impide la asignación segura al género son considerados como pertenecientes al género Equisetites.

Se hallan también numerosos restos de helechos matoniaceos pertenecientes a la especie *Piazopteris* branneri. Esta especie es característica de la región ecuatorial; se distingue del género *Phlebopteris* por la fronda con doble pina. Actualmente este grupo de helechos sólo se halla representado en la isla de Madagascar, que

Vakhrameev (1991) considera aparte de la región ecuatorial, por su flora fósil.

Además de los restos de *P. branneri*, se halló un ejemplar pequeño asignado al género *Coniopteris*. Este género presenta dificultades en establecer las especies que lo forman, ya que se asignan a él frondas incompletas o mal conservadas (Boureau, 1970).

No se encontraron ejemplares pertenecientes a las Cycadales, Cordaitales, y Pinales, probablemente debido a que la localidad se situaba en una paleobahia con influjo marino, como prueba el hallazgo de algunos amonitas.

El grupo taxonómico mejor representado es el de las Bennettitales. De este grupo se encontraron las siguientes especies: Zamites lucerensis, que es muy abundante en la región estudiada; Otozamites hespera que se encontró abundantemente. Zamites sp. y Ptilophyllum sp. fueron localizados muy escasamente, así como dos conos pertenecientes a la especie Williamsonía netzahualcoyotlii. El 62.5% de las especies encontradas corresponde a las Bennettitales, 25.0% fueron Filicales y el 12.5% restante corresponde a las Equisetales. (Figura 2).

Todos estos géneros se encontraban ampliamente difundidos durante el Jurásico, como prueba la comparación que se hace entre las diferentes localidades jurásicas seleccionadas. (Ver tabla 2).

Del análisis de la tabla 2 se confirma la aseveración de Vakhrameev (1991), al establecer que las localidades donde se encuentra *Piazopteris branneri* están incluidas en

la región ecuatorial, siendo por tanto una especie indicadora de la región ecuatorial.

Algunos géneros de helechos presentes en México, están distribuidos en casi todo el mundo, como son *Cladophlebis*, Coniopteris, Phlebopteris y Sphenopteris.

Se aprecia también que en los afloramientos donde aparece el género Otozamites también está el género Williamsonia.

A pesar que la tafoflora ecuatorial está formada por una mezcla de elementos procedentes del norte y del sur, predominan los elementos norteños, como muestran las similitudes entre la paleoflora mexicana en su conjunto y las tafofloras del Japón y Gran Bretaña, comparadas con las floras Argentinas y Antárticas.

Desde el punto de vista paleoclimático, el Mesozoico fué una era de clima cálido. No existían regiones de clima frío, ni capas de hielo en los polos, como atestigua la presencia de restos de plantas termofílicas en el Artico y el Antártico. La temperatura media anual, establecida por la tasa de los isotopos del oxígeno (10 y 10) en el norte de Siberia era de 15 a 17 °C y en los alrededores del Mediterraneo era de 18 a 24°C (Vakhrameev, 1991). El gradiente de temperatura era tan solo la mitad que el actual.

Solamente existían tres regiones térmicas; Templada, subtropical y tropical. México se encontraba en los límites entre los cinturones térmicos subtropical y tropical.

La distribución de los continentes y los cinturones climáticos en el Jurásico Inferior y Medio se muestra en la figura 3.

Como se observa en la fig. 3, el sureste de México se encontraba bajo el mar, la linea de costa correspondía a la Paleobahía Guerrero-Daxaca-Puebla. Una imagen mas detallada de la zona de estudio durante el Jurásico Medio se presenta en las figuras 4 y 5.

Durante el Toarciano y hasta el Aaleniano se llevan a cabo los depósitos sedimentarios que dan origen a la Formación Rosario, a partir del material procedente de la Formación Diquiyu y sobre esta, en ambientes palustres asociados a llanuras de inundación con un relieve moderado y con influjos marinos restringidos, presumiblemente en la porción continetal de un sistema deltaíco (González, 1989), como prueba la litología de la zona y la composición paleoflorística, hallada en la presente investigación.

Posteriormente a este depósito se desarrolló un cambio brusco en el relieve, producto de un régimen distensivo, que originó el Conglomerado Cualac, el cual concluyó en el Bajociano. Durante el Bajociano hasta el Batoniano, se lleva a cabo la acumulación de sedimentos que dará origen al Grupo Tecocoyunca (González, 1989).

ESTA TESIS NO DEBE SALIR BE LA BIBLIOTECA

CONCLUSIONES

En las localidades del presente estudio se hallaron ejemplares de los siguientes géneros y especies de vegetales fósiles; Equisetum sp. cf. E. rajmahalensis, Coniopteris sp., Piazopteris branneri, Zamites luceriensis, Zamites sp., Otozamites hespera, Ptilophyllum sp. y Williamsonia netzahualcoyotlii.

Las especies encontradas ya se conocian y han sido mencionadas en otros afloramientos jurásicos de México, situados en los estados de Veracruz, Puebla, Tamaulipas, Guerrero y Oaxaca.

Esta tafoflora corresponde a la región equatorial propuesta por Vakhrameev (1991), debido a la presencia de *P. branneri* y su composición florística.

La constituyen un 62.5% de Bennettitales, el 25.0% de Filicales y el 12.5% de Equisetales.

La tafoflora fué depositada en un ambiente palustre asociado a llanuras de inundación de baja energía, de acuerdo a la litología y composición florística.

Aunque esta flora está constituida por la mezcla de elementos de ambos hemisferios, predominan los elementos norteños sobre los del sur.

LITERATURA CITADA

- Aguilera, J.G., E. Ordoñez y R. Buelna. 1896. <u>Bosquejo</u>

 <u>Geológico de México.</u> Inst. Geol. México. Bol. 4, 267

 p.
- Andrews, H.N., 1961. Studies in Paleobotany, Wiley, New York. 487 p.
- Arambarri, R.G. 1987. <u>Flórula Jurásica de una nueva localidad del Estado de Daxaca</u>, Tesis, México, Facultad de Ciencias, Biologia, UNAM, **57** p., 9 láms.
- Arambarri, R.G. y A. Silva-Pineda, 1987. Flora fósil de la región de Yucuquimi, Daxaca (Formación Rosario). Rev. Soc. Mex. Paleont. 1(1): 55-71.
- Areces-Mallea, A.E. 1990, Piazopteris branneri (White)

 Lorch, Helecho del Jurásico inferior-medio de Cuba.

 Rev. Soc. Mex. Paleontol., 3 (1):25-40.
- Ash, S.R. 1972. Piazopteris branneri from the Lower Jurassic, Egypt. Rev. Palaeobot. Palynol. 13:147-154.
- Filicales) from the Wallowa Terrane in the Snake River

 Canyon, Oregon and Idaho. J. Paleont. 65 (2): 322-329.
- Ash, S.R. y J.F. Basinger. 1991. A hight latitude upper Triassic flora from the Heiberg Formation, Sverdrup Basin, Artic Archipelago. En Contributions to Canadian Paleontology, Geological Survey of Canada. Bulletin 412: 101-131.
- Ash, S.R. y K.B. Pigg. 1991. A new jurassic Isoetites

- (Isoetales) from the Wallowa Terrane in Hells Canyon, Oregon and Idaho. American Journal of Botany., 78 (12):1636-1642.
- Barale, G. y D. Contini. 1973. La paléoflore continentale du
 Bajocien Franccomtois. Etude stratigraphique et
 paléobotanique du gisement de Pont-les-Moulins. Annales
 Scientifiques de Besancon. Ser. 3, Fasc. 19.: 249-253.
- Bose, J.T. y S.C.D. Sah, 1967. Some pteridophytic remains from the Rajmahal Hills, Bihar. <u>Palaeobot</u>. 16 (1): 12-28.
- Boureau, E. (ed.). 1970. <u>Traite de Paléobotanique.Tomo IV.</u>

 Fasc.I. Filicophyta. Masson y Cia, Paris. 519 p.
- Brack-Hanes, S.D. y J.C. Vaughn. 1978. Evidence of paleozoic chromosomes from Lycopod microgametophytes. <u>Science</u>. 200: 1383-1385.
- Carrasco, R.R. 1981. Geología jurásica del area de Tlaxiaco,
 Mixteca Alta, Oaxaca. Tesis de Maestría en Ciencias
 (Geología), Facultad de Ciencias. UNAM.
- Darrah, W.C. 1939. <u>Textbook of Paleobotany.</u>

 Appleton-Century, New York, 441 p.
- Ronald Press Co., New York. 295 p.
- Delevoryas, T., 1966. Hunting fossil plants in Mexico.

 Discovery. 2(1):7-13.
- City. Geol. Soc. America. Ann. Meeting. Guidebook
- -----, 1971. Biotic provinces and the

- Jurassic-Cretaceous floral transition. Proc. N. Amer.
 Paleont. Conv., Sept. 1969. pt 50: 1660-1674.
- Campbell, K.S.W. (ed.) Gondwana Geology. Paper of the
 Third International Gondwana Symposium Camberra.

 Australia, 1973. Australian National University Press,
 Camberra, Seccion 2. Gondwana Flora 15: 173-191.
- Jurassic of Tecomatlán, Puebla, México. Phyta. Studies
 on living & fossil plants. Pant Comm. 1982:71-76.
- Delevoryas, T. y R.E. Gould, 1971. An unusual fossil fructification from the Jurassic of Oaxaca, Mexico. Am.

 Jour. Botany. 58 (7): 616-620.
- American Cycadeoids: Williamsonian cones from the Jurassic of Daxaca, Mexico. Review of Palaeobotany and Palynology, 15(1): 27-42.
- Delevoryas, T. y R.C. Hope., 1976. More evidence for a slender growth habit in Mesozoic Cycadophytes. Review of Palaeobotany and Palynology. 21: 93-100.
- Delevoryas, T. y C.P. Person. 1975. Mexiglossa varia gen. et sp. nov., a new genus of glossopteroid leaves from the Jurassic of Oaxaca, Mexico. Palaeontographica Abt. B. 154: 114-120, 2 lam.
- Delevoryas, T. y S. C. Srivastava. 1981. Jurassic Plants from the Department of Francisco Morazán, central Honduras. Review of Palaeobotany and Palynology. 34: 345-357.

- Díaz-Lozano, E., 1916. Descripción de algunas plantas liásicas de Huayacocotla, Ver. Inst. Geol., México. Bol. 34, 18 p. 9 lám.
- Erben, H. K., 1956. El Jurásico Medio y Calloviano de México. México, D.F., <u>Conq. Geol. Internal.</u> Monogr. 20, 393 p.
- Felix, J. y A. Nathorst. 1899. Versteinerungen aus dem mexicanesches Staat Daxaca, <u>in</u> Felix, J. y H. Lenk (ed.) <u>Beiträge zur Geologie und Paläontologie der Republic Mexiko.</u> Stuttgart, Schweiserbart, pte. 2: 39-54.
- Fen, C., L. Cheng-Sen, y R. Shou-Qin. 1990. On Coniopteris

 concinna (Heer) comb. nov. Palaentographica Abt. B.

 216:129-136.
- Flores, L.R., 1974. Datos sobre la bioestratigrafía del Jurásico Inferior y Medio del subsuelo de la región de Tampico, Tamps. <u>Revista del Instituto Mexicano del Petróleo.</u>:6-15.
- Feistmantel, O., 1877. Jurassic (Liassic) flora of the Rajmahal Group in the Rajmahal Hills. Mem. Geol. Survey

 India, Palaeont. Indica, Ser. II 1, parte 2: 53-162.
- Ganju, P.N., 1946. On a collection of Jurassic plants from the Rajmahal Hills, Bihar. <u>J. Indian Bot. Soc.. M.O.P.</u>

 Iyengar Com. :51-86.
- Gee, C.T., 1989. Revision of the late Jurassic/early

 Cretaceous flora from Hope Bay, Antartica.

 Palaeontographica Abt. B. 213 (4-6):149-214.
- Gonzalez-Torres, E.A., 1989. Geologia y Paleomagnetismo del

- <u>área de Tezoatlán. Oaxaca.</u> Tesis, México, Facultad de Ingenieria, UNAM. 188 p., 32 lám.
- Halle, T.G., 1913. Some remarks on the classification of fossil plants. <u>Geol. Foren. Stockh., Forh.</u> 35 (6): 367-382.
- Harris, T.M. 1961. <u>The Yorkshire Jurassic Flora. I.</u>

 <u>Thallophyta-Pteridophyta</u>. British Museum (Natural History), Londres. 212 p.
- Caytoniales, Cycadales and Pteridosperms. British
 Museum (Natural History), Londres. 191 p.
- Bennettitales. British Museum (Natural History),
 Londres. 186 p.
- Ignatov, M.S., 1992. <u>Bryokhutuliina jurassica</u>, gen. et. spec. nova, a remarkable fossil moss from Mongolia.

 <u>Journ. Hattori Bot. Lab.</u> (71): 377-388.
- Jongmans, W.M., 1957. Filicales, Fteridospermae, Cycadales.

 en <u>Fossilium Catalogus</u>, <u>II</u>: <u>Plantae</u>. W. Jongmans (ed.).

 La Haya. Vitgeverij.: 89-178.
- Kimura, T. y T. Ohana, 1987. Middle Jurassic and some late Liassic plants from the Toyora Group, Southwest Japan (I). <u>Bull Natn. Sci. Mus.. Tokyo. Ser. C</u>, 13 (2): 41-76.
- Tochikubo Formation (Oxfordian), Somanakamura Group, in the outer zone of Northeast Japan. I. <u>Bull Natn. Sci.</u>

 Mus., Tokyo, Ser. C, 14 (3): 103-133.

- Oginohama Formation, Oshika Group in the outer zone of Northeast Japan. <u>Bull. Natn. Sci. Mus., Tokyo. Ser. C</u>, 15 (1): 1-24.-24.
- Kimura, T., T. Ohana y H. Aiba, 1990. Late Jurassic plants from the Shishiori Group, in the outer zone of Northeast Japan (I). <u>Bull. Natn. Sci. Mus.. Tokyo. Ser.</u> <u>C</u>, 16 (4): 127-153.
- Kimura, T., A. Okubo y H. Miyahashi, 1991. Cuticular study of Ptilophyllum leaves from the lower Cretaceous Choshi Group, in the outer zone of Japan. <u>Bull. Natn. Sci. Mus., Tokyo. Ser. C</u>, 17 (4): 129-152.
- Konijnenburg-Van Cittert, J.H.A. Van y J. Van Der Burgh.,
 1989. The Flora from the Kimmeridgian (Upper Jurassic)
 of Culgower, Sutherland, Scotland. Review of
 Palaeobotany and Palynology. 61: 1-51.
- Krassilov, V.A. y E.V. Bugdaeva. 1988. Gnetalean plants from the jurassic of Ust-Balej, East Siberia. Review of Palaeobotany and Palynology. 53 (1988): 359-374.
- Lorch, J. 1963. Two fossil floras of the Negev Desert;

 Makhtesh Ramon and israeli site yield relicts of
 jurassic plants. Nat. History Mag. 72: 28-38.
- ----, 1967. A Jurassic flora of Makhtesh Ramon, Israel.

 Israel Journal of Botany, 16: 131-155 y 163-180.
- Maldonado-Koerdell, M., 1948. Notas sobre las plantas fósiles del Rético de Ayuquila (Huajuapan de León), Daxaca. <u>Bol. Soc. Geol. Mexicana</u>. 13: 61-68.
- -----, 1950. Los estudios paleobotánicos en

- México, con un catalogo sistematico de sus plantas fósiles (exp. Tallophyta y Bryophyta). Inst. Geol. México. Bol. 55: 1-72.
- Manum, S.B., M.N. Bose y J. Os Vigran, 1991. The Jurassic flora of Andoya, northern Norway. Review of palaeobotany and Palynology, 68: 233-256.
- Meyen, S.V. 1988. <u>Fundamentals of Palaeobotany</u>. Chapman & Hall, London, 420 p.
- Niklas, K.J. y R. M. Brown, 1981. Some chemophysical factors attending fossilization. Bioscience 31:148-149.
- Oldham, T. y J. Morris, 1863. Fossil flora of the Rajmahal Series in the Rajmahal Hills. <u>Palaeont</u>. <u>Indica</u>. ser 2, part 1 : 1-52.
- Ferson, C.P. y T. Delevoryas, 1982. The middle Jurassic flora of Oaxaca, Mexico. <u>Palaeontographica Abt. B.</u>, 180 (4-6): 82-119.
- Ramírez, S., 1882. Estudio de unos ejemplares de carbón mineral procedentes del Distrito de Tlaxiaco en el Estado de Gaxaca. Anal. Min. Fomento (México). 7: 108-113.
- Sahni, B. y A.R. Rao, 1933. On some Jurassic plants from the Rajmahal Hills. J. and Proc. Asiatic Soc. Bengal, n. s. 27 (2): 183-208.
- Schopf, J.M., 1975. Modes of fossil preservation. Rev. Palaeobot. Palynol. 21: 27-53.
- Smoot, E.L. y T.N. Taylor, 1984. The fine structure of fossil plant cell walls. Science. 225: 621-623.
- Silva-Pineda, A. 1963., Plantas del Triasico Superior del

- Estado de Hidalgo. Univ. Nal. Autón. México, Inst.
 Geología, Paleontología Mexicana. 18: 12 p., 7 lám.
- Tecomatlán, Estado de Puebla. Parte I. Plantas fósiles del Jurásico Medio de Tecomatlán, Estado de Puebla. Univ. Nal. Autón. México, Inst. Geología, Paleontología Mexicana. 27: 1-78, lám. 1-19.
- la región de Tezoatlán, Oaxaca. en Segura, L.R. y R.

 Rodríguez-Torres (eds.) <u>Libro-quia de la excursión</u>

 México-Oaxaca. Soc. Geol. Mex. p. 129-153.
- Puebla y noroeste de Caxaca. Univ. Nal. Autón. México,
 Inst. Geología. Paleontología Mexicana 44 (3):58.
- las plantas jurásicas colectadas y estudiadas por Wieland (1914) en la región de El Consuelo, Oaxaca.

 Univ. Nal. Autón. México, Inst. Geología, Paleontología Mexicana. 49:102.
- -----, 1990. Flora fósil del Jurásico medio de la Región de Chalcatongo, en el suroeste del Estado de Oaxaca. Rev. Soc. Mex. Paleont., 2(2):7-15.
- Silva-Pineda, A. y H. Alzaga. 1991. Una nueva localidad con plantas del Jurásico en el Estado de Puebla, México.

 Rev. Instituto Mexicano del Petróleo, 23(2):13-16.
- Silva-Pineda, A. y G. Arambarri-Reyna, 1991. Flórula jurásica de San Andres Yutatio en el noroeste de Daxaca. Rev. Soc. Mex. Paleont., 4:57-61.

- Silva-Pineda, A., B.E. Buitrón y R.R. Carrasco, 1986a.

 Bioestratigrafía del Jurásico de la Región de

 Tlaxiaco, Oaxaca. VIII Convención Geológica Nacional,

 Soc. Geol. Mexicana, p. 84 (resumen).
- paleoecológicas de las Formaciones Zorrillo Taberna (?

 Aaleniano-Batoniano) en la región de Tlaxiaco, Oaxaca.

 VI Coloquio sobre Paleobotánica y Palinologia. p. 45

 (resumen).
- Silva-Pineda, A. y S. González-Gallardo, 1984. Tafoflorula

 Jurásica de la región de Chilpancingo-Tlapa, en el

 noreste del Estado de Guerrero, México. Memoria Tercer

 Congreso Latinoaméricano de Paleontologia. p. 200-206.
- Surange, K.R., 1966. Indian Fossil Pteridophytes. <u>Counc. of</u>

 <u>Sci. and Res.</u>, New Delhi, Bot. Mon. 4: 1-209.
- Suthar, O.P., D.R. Bohra y B.D. Sharma, 1988. Petrified isolated gymnospermous seeds from the Jurassic of Rajmahal Hills, India. Acta Palaeobotanica 28 (1,2): 15-20.
- Taylor, T.N. y M.A. Millay, 1977. Structurally preserved fossil cell contents. <u>Trans. Amer. Micros. Soc.</u> 96: 390-393.
- Tidwell, W.D. y S.R. Ash., 1990. On the upper jurassic steam Hermanophyton and its species from Colorado and Utah, USA. Palaeontographica Abt. B., 218: 77-92.
- Tidwell, W.D. y D.A. Medlyn, 1992. Short shoots from the upper jurassic Morrison Formation, Utah, Wyoming and Colorado, USA. Review of Palaebotany and Palynology.,

- 71 (1992): 219-238.
- Tidwell, W.D. y A.C. Rozefelds, 1990. Grammatocaulis donponii gen. et sp. nov., a permineralized fern from the jurassic of Queensland, Australia. Review of Palaeobotany and Palynology. 66 (1990): 147-158.
- Raup, D.M. y S.M. Stanley, 1978. <u>Principios de</u>

 <u>Paleontologia</u>. Editorial Ariel, Barcelona. 456 p.
- Vakhrameev, V.A., 1966. Primer descubrimiento de Flora del Jurásico en Cuba. <u>Rev. Tecnológica.</u> 2 : 22-25.
- the climates of the Earth. Cambridge University Press.

 Cambridge. 318 p.
- Ward, L.F., 1889. The geographical distribution of fossil plants. <u>U.S. Geol. Survey.</u> Annual Report 8, (2): 663-960.
- White, D. 1913. A new fossil plant from the state of Bahia,

 Brazil. Amer. J. Sci. 35: 633-636.
- Wieland, G.R., 1913. The Liassic of the Mixteca Alta of Mexico, its composition, age and source. Am. Jour. Sci. 36: 251-281.
- Alta. Instituto de Geología, México, Boletin 31. 165 p., 50 Lám.
- cycadeoids. Amer. J. Bot. 8: 218-230.
- 72-86.
- -----. 1929. A new cycad from the Mariposa slates.

<u>Bull. Dept. Geol. Sci. Univ. Calif.</u>. <u>Berkeley.</u> 17 (12): 303-323.

Yao, X., T.N. Taylor y E.L. Taylor. 1991. Silicified dipterid ferns from the Jurassic of Antarctica. Rev. Palaeobot. palynol. 67: 353-362.



FIGURA 1
AREA DE ESTUDIO

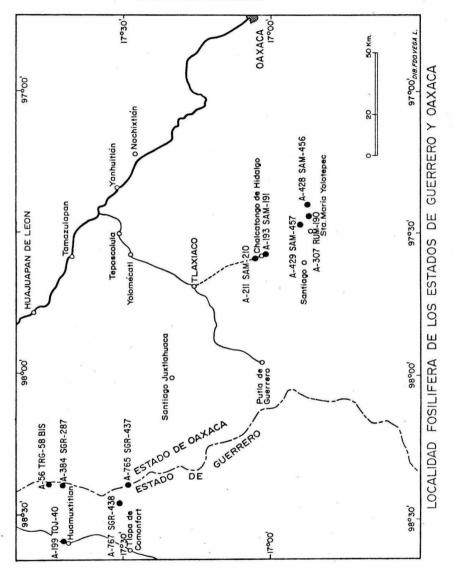


FIGURA 2

ABUNDANCIA RELATIVA DE ESPECIES VEGETALES FOSILES EN IHUALTEPEC

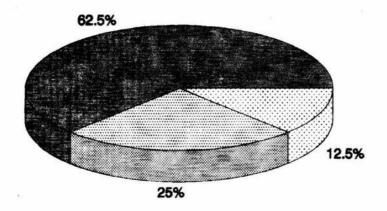
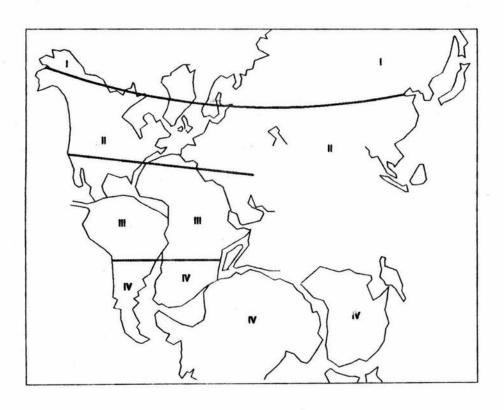








FIGURA 3 **DISTRIBUCION DE LOS CONTINENTES DURANTE EL JURASICO INFERIOR Y MEDIO**

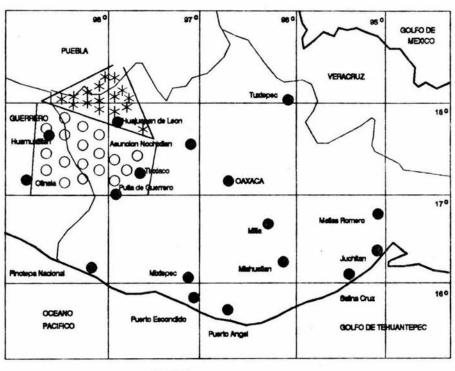


En la Figura se muestran los cinturones climaticos que existeron en el mundo durante el Jurasico inferior y Medio, así como la distribucion de los continentes en ese periodo

- i Cinturon de clima calido templado del Hemisferio Norte
- Il Cinturon subtropical del Hernisterio Norte
- III Cinturon tropical (Region Ecuatorial)

 IV Cinturon subtropical del Hernisferio Sur (Region Notal) (Tomado de Valdvameev, 1991).

FIGURA 4
DISTRIBUCION GEOGRAFICO-AMBIENTAL
EN EL AREA DE ESTUDIO



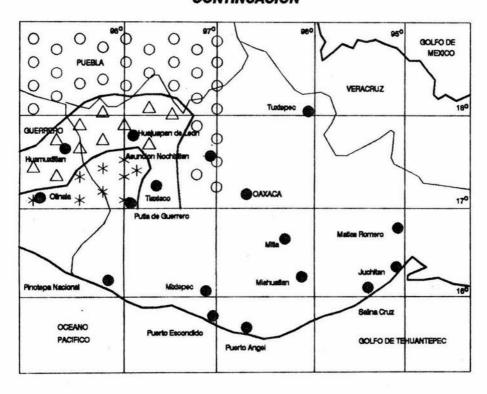
C * Depositos de lanura de injundacion y palustres

Depositos de fanura de inundacion con influjos marinos y palustres.

Distribucion geografica ambiental para el Jurasico Medio (Bajociano-Batoniano) en la region limitrofe de los Estados de Guerrero, Oexaca y Puebla. (Tomado de Gonzalez, 1989)

FIGURA 5

DISTRIBUCION GEOGRAFICO-AMBIENTAL EN EL AREA DE ESTUDIO CONTINUACION





Distribucion geografica ambiental para el Jurasico Medio (Calioviano) en la region limitrofe de los Estados de Guerrero, Oaxaca y Puebla. (tomado de Gonzalez, 1989).

TABLA 1
COMPARACION DE FLORAS JURASICAS MEXICANAS

LOCALIDAD GENERO	BALMLTEPEC Garibay y Blins, 1884.	CHEPANCINGO Conzelez y 8844, 1864	EL CONSLELO Bilve-Fineda, 1894.	CHALCATONSO Stre-Pinada, 1980.	YUTATIO Blee y Avenharri, 1881.	YUCUCURE Americani y Silva, 1987.	METTECA ALTA	Darrico Flores, 1974.	MEXCLAMPNIN Silva y Alzaga, 1881.	TECOMATIAN Blive-Pineda, 1998.	HUNYACOCOTIA Diez, 1916.
Anomozamitae	-		×			•	×				
Araucarloxylon							X				
Cladophlebis			x				x			x	
Conlopteris	×	-	x			×	x				
Cycadolepia			x	(CONTROL		×	X				×
Equisetitee		-		-		-		×		×	
Equisetum	x					x	×				
Gonatosorus			x								
Mexigioses			-	0.00		X	×				
Nilesonia		W/C				x				x	
Noeggerathiopeis			x		x		×				
Otozamitee	x	x	X	x	x	x	x	-		x	x
Palourdia.			X	×	×	x	x	×		X	
Pereziaria.							×				
Phiebopteria	-	Octoo Colon	x	11000	-			70000000	V-1712-107-0		
Plazooteris	X		X	X	x		x	×	X	X	
Paeudoctenia						×	x				
Pterophyllum			X	x			×	X		X	x
Ptilophyllum	x	x	x	x	x	x	x	x		x	×
Rabdocarpus											
Sagenopteria										X	
Sphenopterie							x				
Stanopteria								x		x	
Taeniopteris			x				x			S	No.
Trigonocarpus		C. 12077-01	x	40 (10 mm)			CANAL SOME	Control III			
Weitrichia.			x								
Williamsonia	x		x			x	×				
Zamitse	x	x	x	x		x	x			x	×

TABLA 2
COMPARACION DE FLORAS JURASICAS MUNDIALES

LOCALIDAD GENERO	Mexico	San Cayetano, Cuba	Jaltava, Honduras	Meldriseh Ramon, Israel	British Columbia, Canada	Sverdrup, Artico	Estados Unidos	Culgower, Escocia	Yorkshire, Ingletens	noder	Siberia	Andoya, Nonuega	Rejmahai Hill, India	Argentina-Chile	Queersland, Australia	Hope Bay, Antartida
Anomozamites	×		-	-	-	×		-	x	-	x	-	-	-	-	-
Araucariasylan	×					x										
Cladophisbis	X			X		x	x		x	x	x	x	x	x		×
Contopteris	x							x	x	x	x		X			X
Cycadolepis	×			x			-	-	X	-	-		X			×
Equipolities	×	-	-		-	x	-	-		×	x			-	-	۳
Equipelum	x		x	x			-		x	x	-	-				×
Gonetoeorus	x		-	-	-			-		-	-		×	-		<u> </u> ^
Mexiglossa	x									-			^		-	-
Nissonia	X				x			x	×	x	×		x		×	×
Noeggerathiopsis	X				-			-	-	-						<u> </u>
Olozamiles	x			x	x			x	X	x			X	x		×
Pelourdia	x					x							NOT !			
Pereziaria	X									25.5						
Phiebopteris	x			200		x	x	x		x	x					
Piezopteris	X	x	x	x												
Pseudocterils	X							X	X	X						X
Plerophylum	X				X	X		x	X	x	X		X			
Pliophylum	X			X	X	X		X	X	X	X		X	X	X	
Phabdocarpus	X														_	-
Segenopteria	X						X	X	X				X	X		X
Sphenopteris	X			X				X	X	X	X					X
Stenopterie	X	-				-				-	-	-	x	-	x	-
Taeniopteris Trigonocerpus	X	-	-	-	-	X	-	-	-	X	X	-	^	-	^-	-
Wellrichie	x		-		-	-			x	×		-	-		-	×
Willemsonia	X	-	-	x				X	x	x			X	x		X
Zamiles	x		x	-	-			×	×	x				-		X

La informacion contenida en la Tabla resume los trabajos de : Ansose-Mallea, 1990; Asin, 1972, 1991; Asin y Basinger, 1991; Asin y Pigg, 1991; Delevoryas, 1982; Delevoryas y Gould, 1971; Delevoryas y Brivastava, 1981; Gee, 1980; Harris, 1981, 1984, 1989; Krassilov y Bugdasva, 1988; Konijnenburg y Van Der Burgh, 1989; Kimura y Chans, 1987, 1988, 1989; Kimura, Chana y Albs, 1990; Lorch, 1987; Manum y cel., 1991; Person y Delevoryas, 1982; Valdramev, 1991; Yao, Taylor y Taylor, 1991.

EQUISETALES Y FILICALES.

- Figura 1.- Equisetum sp. donde se muestra el verticilo de hojas diminutas. (2X).
- Figura 2.- Equisetum sp. mostrando el nudo.

Figura 3.- Piazopteris branneri en la que se aprecia claramente el nervio central





Fig. 2



Fig. 1

Flg. 3

FILICALES.

Figure 1.- Conlopteris sp. fragmento de la fronda. (2X).

Figure 2. Coniopteris sp.

Figura 3.- Piazopteris branneri (White) Lorch.

(contraparte del ejemplar de la lámina anterior).



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3

FILICALES.

Figure 1.- Plezopteris branneri. (White) Lorch.

(Observe el ángulo de inserción a la pina).

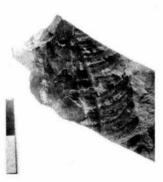
Figure 2.- Piazopteris branneri. (White) Lorch.

Figura 3.- Piazopteris branneri. (White) Lorch. (Observe el apice de las pinulas).



Fig. 1





Fla. 3

Fig. 2

FILICALES.

Figure 1.- Piazopteris branneri. (White) Lorch.

(Detalle donde se aprecia claramente la nervadura). (2X).



BIBLIOTECA INSTITUTO DE ECOLOGIA UNAM



Flg. 1

FILICALES Y BENNETTITALES.

Figura 1.- Williamsonia netzahualcoyotlii Wieland.

Figura 2.- Piazopteris branneri. (White) Lorch.

(observe las nervaduras que parten del nervio medio hacia el borde de la pina).



Fig. 1



Fig. 2

LAMINA 6 BENNETTITALES.

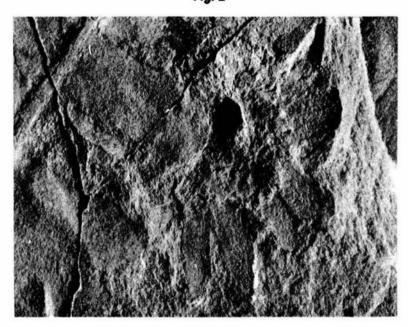
Figura 1.- Zamites lucerensis (Wieland) Person y Delevoryas.
(Notense los apices redondeados)

Figura 2.- Williamsonia netzahuakoyottii Wieland. (2X).



Fig. 1

Fla. 2



LAMINA 7 BENNETTITALES.

Figura 1.- Ptilophyllum sp.

(Note las bases de las pinas decurrentes).

Figure 2.- Williamsonia netzahualcoyottii Wieland.

(2X). (Observe las escamas poligonales que recubren la fructificación).



Fig. 1

Fig. 2



LAMINA 8 BENNETTITALES.

Figura 1.- Otozamites hespera Wieland.

Figure 2.- Williamsonia netzahuakoyotiii Wieland.
(El ejemplar se encuentra asociado a Zamites sp.)



Fig. 1





FILICALES.

Figura 1.- Amonita no identificado asociado a Piazopteris branneri.

Prueba de la cercania del mar en el Jurasico Medio y de los continuos cambios en el nivel del mar.

Figura 2.- Plazopteris branneri (White) Lorch.



Fig. 1

EJEMPLAR INDETERMINADO.

Figure 1.- Ejemplar indeterminado asociado a Piazopteris branneri.

Figura 2.- Detalle del ejemplar indeterminado, (6X) posiblemente un estróbilo de Equisetum.



Fig. 1



Flg. 2